

Miércoles 11-Junio-2003

La calle  
Diario de un espectador  
Quinto Patio  
por miguel ángel granados chapa

Un poema, una canción, trasciende cuando al menos una de sus líneas se convierte en una máxima, en una síntesis. Carlos Fuentes bautizó su primera gran novela, La región más transparente, con una línea de Alfonso Reyes, estampada en su Visión de Anáhuac: Viajero, has llegado a la región más transparente del aire. Tal fortuna le fue deparada a Luis Arcaraz: de su Quinto Patio quedó para la memoria colectiva su sentencia de que "el dinero no es la vida, es tan sólo vanidad".

Claro que no faltaron juguetones que restaran contundencia y solemnidad a la frase arcarasiana y, conservando la rima y el ritmo la redujeran a "El dinero no es la vida, es tan sólo la mitad". Pero el propio compositor cobró conciencia de la validez de su argumento y lo prolongó en otra canción, precisamente con ese tema:

"El dinero no es la vida,/ aunque a veces lo parezca;/ el dinero no es salud,/ ni paz, ni luz,/ ni fe, ni amor./ Cuántos hay que tienen mucho/ y les falta en su existencia/ un cariño de verdad/ y son esclavos del rencor./ Ciento que tiene un gran poder/ y el mundo entero está a sus pies/ pero jamás podrá vencer/ ni conquistar el corazón/ de una mujer./ El dinero no es la vida;/ por lo menos no es la mía;/ en mi caso la razón/ de mi existir sólo eres tu".

Quinto patio no sólo tuvo suerte en la industria disquera, y en la radio. Inspiró también la que quizá fue la película más célebre de Emilio Tuero y de Emilia Guiú. Naturalmente él aspira al amor de ella, que es distante e imposible, lo que lleva al protagonista no sólo a confiar demasiado en sus habilidades en el billar, sino también a adentrarse en el terreno de la delincuencia. Dirigida por Raphael J. Sevilla, también contó con la actuación de Carlos López Moctezuma, el villano por excelencia; la Chula Prieto, Dalia Íñiguez, Bárbara Gil, Joaquín Cordero, Ferrusquilla, Arturo Martínez y Ramón Gay. La cinta fue estrenada el 14 de julio de 1950, en el cine Ópera (en la colonia san Rafael), y en su primera ronda se mantuvo seis semanas en cartelera.

Muchas otras canciones de Arcaraz se insertaron en la vida cotidiana de no pocas generaciones. Entre las piezas más repetidas, y consideradas por ello como características del estilo del compositor, se encuentran Viajera y Bonita. Pero fue amplísimo el repertorio de Arcaraz, que no sólo cantó con suavidad a la mujer sino también se atrevió a desdeñarla, instruyendo a sus oyentes que el que pierde a una mujer no sabe lo que gana. En Bonita misma hay un reproche: "la sinceridad de tu espejo cruel puso vanidad en tí; sabes mi ansiedad y haces un placer de la pena que tu orgullo forja para mí". Y una petición "has pedazos tu espejo, para ver si así dejo de sufrir tu altivez".

Arcaraz era un cantautor. No disponía de gran voz, pero por ser de su inspiración, las canciones en sus labios adquirían la calidad de lo genuino. Eso, sin perjuicio de que sus creaciones fueran grabadas por los artistas en boga en distintas épocas. Hace medio siglo nos gustaba, y todavía ocurre, de modo especial la versión de Sombra verde a cargo de Los hermanos Reyes, con Teresita, un alegre y talentoso grupo tapatío que alegraba a todos con su versatil calidad:

"En mi vida hay una eterna sombra verde,/ que dejara tu mirada verde mar./ Esa sombra ni se aleja ni se pierde:/ marca el ritmo de mi paso al caminar. /Es motivo de consuelo en mi tristeza,/ y en mis noches sin estrellas es mi luz;/ es arrullo de canción/ es caricia y redención/ y aligera lo pesado de mi cruz./ Así, mientras que Dios no quiera/ darme el calor que dan tus besos rojos/ será siempre mi compañera/ la sombra verde de sus verdes ojos./ Matizaste con tu verde mi existencia/ y su sombra ya jamás me dejará./ Y si no regresas más,/ o si vengo y tu no estás/ esa sombra mi final también será."